

# Clase de filosofía y literatura (fragmento)

José Jairo Alarcón Arteaga

También pienso que hay mucha relación entre filosofía y literatura. Voy a contar mi experiencia. Brincando en el tiempo, actualmente en 2009, dicto “Filosofía y literatura”. Entonces se me ocurrió esta estrategia: no se trata de hablar de una obra, sino de presenciar la obra, la lectura, que la lectura influya en nosotros. Así, me las ingenié para sacar una copia económica de *Las preciosas ridículas*, de Molière. ¿Qué hacía? Le daba un personaje a cada uno, a cinco estudiantes, y ellos iban leyendo. Ellos iban representando la obra de alguna manera, hasta que empezaron a reírse de las cosas que decían, y después de la lectura hicimos una reflexión sobre cada uno de los personajes. Yo aprendí que eso es un medio muy grande. Una vez leí *Tartufo*, y se morían de la risa. Yo les decía: “Represente usted a Tartufo, párese”, y se morían de la risa. Yo les decía: “¿Cómo se lo imagina usted en esa escena?”, y eso es mejor que hablar “sobre”. Eso no le quita la profundidad a *Tartufo*, y lo leímos en castellano. El estudiante ve cuántas veces interviene Tartufo, y luego le voy metiendo técnica: “¿Qué dice Tartufo?” “Préstame los cilicios”. Y, “¿cuándo empezó a desmoronarse Tartufo en esa casa, y por qué empezó a desmoronarse?”. Yo prefiero eso, eso da mucha más capacidad de reflexión que leer “sobre”. Yo no estoy desacreditando la literatura secundaria. Una vez dirigí una tesis, esto es serio, una tesis sobre Dostoievski. “¿Sobre qué quiere hacer la tesis?”. “Sobre Dostoievski”. “¿Qué sabe usted de la cultura rusa?”. “Nada, pero Dostoievski me parece muy bacano”. Entonces le regalé al muchacho un libro de segunda, una traducción de *Crimen y castigo*, de una biblioteca económica que sacó Salvat, creo, hace muchos años; le dije: “Tome”, y él: “Profesor, ¿entonces, por dónde empiezo?”. “Pues por aprenderse el libro. Us-



Francisco Londoño. De la serie *Historias cortas* (4). Acrílico/lienzo. 145 x 145 cm. 2008

23

ted se tiene que aprender el libro y luego me lo despedaza. Qué escena le parece triste, qué cómica, etcétera. Y luego, cómo vamos nosotros a armar esto y qué vamos a aprender de esas escenas”. Ese fue un primer resultado. El segundo fue que ya el muchacho buscó libros sobre Dostoievski, etcétera. Y le aprobaron su tesis sobre Dostoievski. (...)

De estar entre nosotros, muy probablemente el recordado profesor Jairo Alarcón (1948-2018) habría querido colaborar con este número de aniversario de Dostoievski, uno de sus autores de referencia y andadura vital. Como un gesto sencillo, en su memoria, va este breve extracto de la parte de la conversación con Andrés Eduardo Saldarriaga titulada “Clase de literatura y filosofía” del libro *José Jairo Alarcón Arteaga: El saber vivencial*. In Memoriam, publicado por la Universidad de Antioquia (Instituto de Filosofía, Facultad de Ingeniería y Facultad de Economía) en 2019, pp. 226-227.